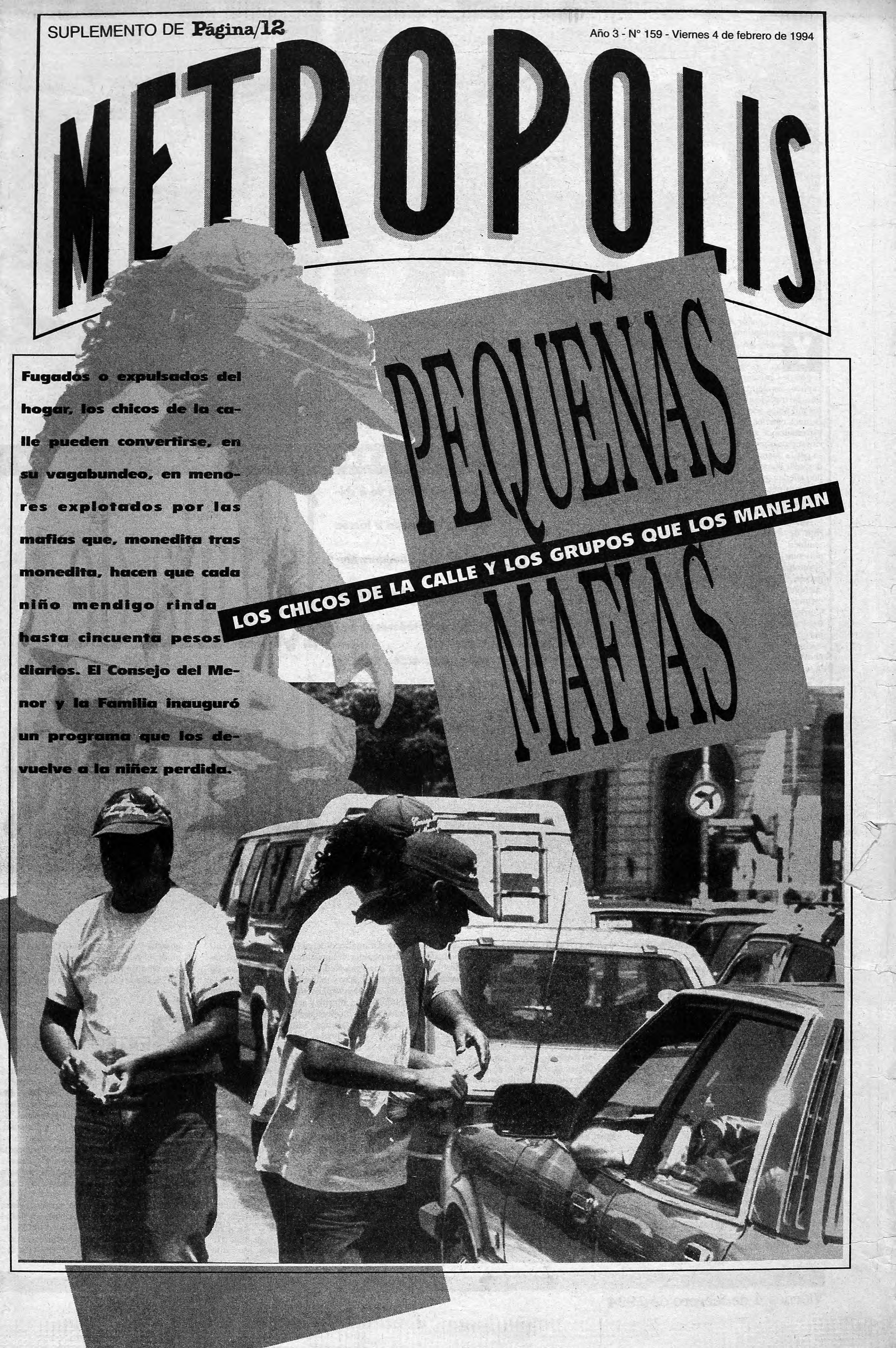
SUPLEMENTO DE Página/12

Año 3 - Nº 159 - Viernes 4 de febrero de 1994

METROPOLIS



PEQUEÑAS MAFIAS

LOS CHICOS DE LA CALLE Y LOS GRUPOS QUE LOS MANEJAN

Fugados o expulsados del hogar, los chicos de la calle pueden convertirse, en su vagabundeo, en menores explotados por las mafias que, monedita tras monedita, hacen que cada niño mendigo rinda hasta cincuenta pesos diarios. El Consejo del Menor y la Familia inauguró un programa que los devuelve a la niñez perdida.





M. Manusia

LA EXPLOTACION DE LOS CHICOS DE L

la ruta de la monedita

En cada puesta en rojo de los semáforos céntricos, en los bares, en los shoppings, en las paradas de taxis prestos a abrir puertas se ve a chicos que escaparon o fueron echados de sus hogares. Muchos de ellos son víctimas de mafias explotadoras de menores, cuya acción trata de compensar un nuevo plan del Consejo del Menor y la Familia.

Por Roxana Russo

Yo no quiero estar más en la calle, ya me pudrí; sé lo que es el poxirán, la droga... ya sé todo..." La confesión de Christian, casi en tono de súplica, revela el deseo que persigue. Se trata de uno de los doscientos mil niños que trabajan en el país, unos cuantos de ellos fugados o espantados de sus hogares originarios, empujados hacia cualquier cosa por la miseria y muchas veces el desamor conyugal. En su vagabundeo pueden quedar atrapados como víctimas por uno de los más denigrantes ilícitos mafiosos: la explotación de menores.

Aparecen sigilosos cada puesta en rojo de los semáforos céntricos, también en bares, shoppings, abriendo las puertas de los taxis, con el automatismo de una forzada obligación. "Un chico está haciendo cuarenta o cincuenta pesos diarios", estima Atilio Alvarez, director del Consejo del Menor y la Familia, un organismo que motorizó el Programa contra la Explotación de Niños.

Un volante, con apariencia de dinero (efigie de Carlos Pellegrini con la inscripción: "Un pase de regreso a la niñez" y la dirección del Programa, Maipú 185), es repartido por adolescentes voluntarios, moradores de Ciudad Oculta. Sirve para becas en jardines maternales, colonias de vacaciones, subsidio mensual a las madres, atención general en salud. "Si un chico le pide en la calle, ofrézcale nuestro dinero", reza el original "peso trucho".

bandas mayores

La mayoría de los chicos de la calle proviene del conurbano, tanto que sólo el 5 por ciento de los pedigüeños son de Capital. Esta proporción se repite entre los explotados por adultos (95 por ciento) y los espontáneos, llamados "de ranchada" en el Consejo.

Así es el modo que operan estas bandas, según la experiencia de Alvarez: "La forma de explotación en las avenidas del microcentro es la más organizada. Los niños son traídos y llevados por adultos y aparecen en distintos puntos, expuestos a todo, accidentes de tránsito, enfermedades. Advertimos una baja en las edades, criaturas más chiquitas y muchos menores con un bebé en brazos. La primera línea se ve en los chicos. Si uno es atento y mira un poquito puede llegar a advertir una segunda línea que, por lo general, es de mujeres, en algún caso las madres, en otros no, están ahí, a treinta metros y juntan la recaudación. Más lejos aparece un grupo de hombres que controla a las mujeres. Son el apoyo inmediato y pueden juntar también la recaudación. Otra línea son los que circulan en bicicletas, a veces en autos." La secuencia se pierde un poco, detrás de esta cuarta línea: "No sabemos –admite Alvarez– si después hay alguna concentración de toda la recaudación, alguna cobertura que vaya a otro lado. Tenemos nuestras dudas si existe un quinto escalón. Pero los otros cuatro están bien determinados".

Detalla que "cada grupo regentea a diez chicos, más o menos" y que "hay momentos de reunión, por ejemplo a eso de las 11 de la noche, en Lima e Hipólito Yrigoyen, y se distribuyen parte de lo recaudado".

–*¿Tienen colaboración de la policía?*

–No es la misma en todas las seccionales. La tercera colabora sobre



TEATRO

• *Violeta viene a nacer*. Basada en el texto de Rodolfo Braceli. Dirigida por Rubens Correa y Javier Margullis, con la actuación de Vignia Lago; en una recreación de la cantante chilena Violeta Parra. Entrada libre y a la gorra, en el Teatro Lorange, Corrientes 1372, de martes a viernes a las 21.30, los sábados a las 21 y 23, y los domingos a las 21.
• *Desesperadamente Armando*, una creación colectiva, dirigida y protagonizada por Claudia Fontán, Mariana Prommel y Pablo Ribot. La música está a cargo de Pepo Díaz Colodrero y se proyectan diapositivas que corren por cuenta de Daniel Almada y Daniela Fiorini. En la Sala Roberto Arlt del Paseo La Plaza, Corrientes 1660, los sábados a las 24.
• *La Granada*. Una obra de Rodolfo Walsh bajo la dirección de Guillermo Ghio, premiada en el 2º Encuentro de Teatro del Conurbano Bonaerense como mejor espectáculo, mejor actor –a Hugo Masciotta–, mejor vestuario, mejor puesta en escena y mejor dirección. En el Vitral, Rodríguez Peña 344, los viernes y sábados a las 22.
• *Buenos Aires me mata*. Unipersonal con Cecilia Rosetto, basado en la realidad cotidiana, algunos aspectos del porteño, amalgamados en un show humorístico donde la actriz demuestra, además su condición de cantante. En la Fundación Banco Patricios, Callao 312, hoy y mañana, a las 22.
• *Ker-Mez, imagen teatral 2043*. Siete directores egresados de la Escuela Municipal de Arte Dramático, recrean los restos de la cultura popular del próximo milenio, coordinados por Paco Redondo y Luis Roffman. En Jufré 143, hoy y mañana a las 22.
• *El espermatozoide alienado*. Unipersonal humorístico, escrito y actuado por Pablo Misacantano, con dirección de Alejandra de Santiago. En La Mirage, Salta 1275, los viernes a las 23 y los sábados, en doble función, a las 23 y a la 1.
• *Las Tilas*, comedia de Emetrio Cerro, autor y director argentino residente en París. Verborragia surrealista y juegos del lenguaje en una versión libre del Prometeo Encadenado, de Eurípides. Con Roberto López y dirección del autor. En el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038.
• *La oscuridad de la razón*, de Ricardo Monti. Con Aldo Braga, Rita Cortese, Miguel Gerberoff, Virginia Inocenti, Leonardo Sbaraglia y Felisa Yeni, dirigidos por Jaime Kogan. En el Teatro Payró, San Martín 766, hoy y mañana a las 22 y el domingo, a las 21.
• *Tango varsoviano*, de Alberto Félix Alberto. Premio Molière 1987 al mejor director, en su octavo año consecutivo en cartel. En el Teatro del Sur, Venezuela 1286, hoy, a las 21.
• *Fiestas de las mil y una noches*. Mosquito Sancineto, Peter Pank y Pablo Costa abordan el amor; el futuro y los cuentos de las mil y una noches. En Container, de Bartolomé Mi... tre 1525, todos los viernes, a la medianoche.

TEATRO INFANTIL

• *Hadas, la magia está en nosotros*. Escrita y dirigida por Víctor Hugo Cortés, e interpretada por María Laura Poujade y Luis Diez, con música original de Ernesto Klass. En la Sala Enrique Muiño del Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551, mañana y el domingo, a las 17.
• *Babilonia ríe, versión infantil*. Un homenaje al humor a sus maestros, donde se exhiben objetos de todos los cómicos; una kermesse y un espectáculo. En Babilonia, Guardia Vieja 3360, los domingos, a las 17.30.
• *La valija encantada*. Mímica, magia y clowns bajo la dirección de Jorge Albarracín. En el Museo Larreta, Vuelta de Obligado 2155, de miércoles a domingo, a las 18.





M. Manusia

LA EXPLOTACION DE LOS CHICOS DE LA CALLE

la ruta de la monedita

En cada puesta en rojo de los semáforos céntricos, en los bares, en los shoppings, en las paradas de taxis prestos a abrir puertas se ve a chicos que escaparon o fueron echados de sus hogares. Muchos de ellos son víctimas de mafias explotadoras de menores, cuya acción trata de compensar un nuevo plan del Consejo del Menor y la Familia.

Por Roxana Russo

"Yo no quiero estar más en la calle, ya me pudrí; sé lo que es el poxirán, la droga... ya sé todo..." La confesión de Christian, casi en tono de súplica, revela el deseo que persigue. Se trata de uno de los doscientos mil niños que trabajan en el país, unos cuantos de ellos fugados o espantados de sus hogares originarios, empujados hacia cualquier cosa por la miseria y muchas veces el desamor conyugal. En su vagabundeo pueden quedar atrapados como víctimas por uno de los más denigrantes ilícitos mafiosos: la explotación de menores.

Aparecen sigilosos cada puesta en rojo de los semáforos céntricos, también en bares, shoppings, abriendo las puertas de los taxis, con el automatismo de una forzada obligación. "Un chico está haciendo cuarenta o cincuenta pesos diarios", estima Atilio Alvarez, director del Consejo del Menor y la Familia, un organismo que motorizó el Programa contra la Explotación de Niños.

Un volante, con apariencia de dinero (efigie de Carlos Pellegrini con la inscripción: "Un pase de regreso a la niñez" y la dirección del Programa, Maipú 185), es repartido por adolescentes voluntarios, moradores de Ciudad Oculta. Sirve para becas en jardines maternales, colonias de vacaciones, subsidio mensual a las madres, atención general en salud. "Si un chico le pide en la calle, ofrézcale nuestro dinero", reza el original "peso trucho".

bandas mayores

La mayoría de los chicos de la calle proviene del conurbano, tanto que sólo el 5 por ciento de los pedigüeños son de Capital. Esta proporción se repite entre los explotados por adultos (95 por ciento) y los espontáneos, llamados "de ranchada" en el Consejo.

Así es el modo que operan estas bandas, según la experiencia de Alvarez: "La forma de explotación en las avenidas del microcentro es la más organizada. Los niños son traídos y llevados por adultos y aparecen en distintos puntos, expuestos a todo, accidentes de tránsito, enfermedades. Advertimos una baja en las edades, criaturas más chiquitas y muchos menores con un bebé en brazos. La primera línea se ve en los chicos. Si uno es atento y mira un poquito puede llegar a advertir una segunda línea que, por lo general, es de mujeres, en algún caso las madres, en otros no, están ahí, a treinta metros y juntan la recaudación. Más lejos aparece un grupo de hombres que controla a las mujeres. Son el apoyo inmediato y pueden juntar también la recaudación. Otra línea son los que circulan en bicicletas, a veces en autos." La secuencia se pierde un poco, detrás de esta cuarta línea: "No sabemos –admite Alvarez– si después hay alguna concentración de toda la recaudación, alguna cobertura que vaya a otro lado. Tenemos nuestras dudas si existe un quinto escalón. Pero los otros cuatro están bien determinados".

Detalla que "cada grupo regentea a diez chicos, más o menos" y que "hay momentos de reunión, por ejemplo a eso de las 11 de la noche, en Lima e Hipólito Yrigoyen, y se distribuyen parte de lo recaudado".

–¿Tienen colaboración de la policía?

–No es la misma en todas las seccionales. La tercera colabora sobre todo. Por eso los porteños van a ver que este tipo de explotación de niños se concentra en... de tal calle a tal calle, y coincide con las seccionales. Depende de la actitud más o menos tolerante de cada seccional.

–Pero para la policía no puede resultar tan difícil llegar a la cabeza de la mafia, sabiendo cómo opera...

–Lo que ocurre es que se necesita un trabajo de investigación, sobre todo lo que llamamos "la ruta de la monedita".

–Pero, por lo que cuenta, no es imposible de averiguar. El Estado debe contar con esos medios. ¿No los tiene o no los quiere tener?

–Lo que pasa es que ésa no es nuestra función. Nuestra tarea es atender chicos. No queremos que los atienda la policía o el Servicio Penitenciario. Pero volviendo a lo que usted dice, yo creo que esto es sencillo, no es más difícil que una línea de narcotráfico o una organización de juego clandestino.

–Entonces no se quiere hacer...

–No, no, a lo mejor es cuestión de tiempo y de decisión política de encararlo.

vida subte

"Yo hace siete años que estoy en la línea B del subte, allí duermo, me dieron uno de esos billetes y me vine para aquí. Les di las llaves de la estación, porque no quiero estar más ahí", cuenta Christian en la sede del Consejo.

–¿Cómo llegaste a vivir en los subtes?

–Un día me tomé la línea D, hice la combinación con la B y ahí empecé a dormir en el tren, hasta que me acostumbré. Antes vivía en el hogar del Padre Pancho. Mis viejos me dejaron cuando tenía cuatro años, pero nunca más supe de ellos.

–¿Te escapaste del hogar?

–Sí, porque me pegaban.

–¿Quién?

–El Padre Pancho.

(Más tarde explica Inés Correa, asistente social del Consejo del Menor, que están averiguando la afirmación de Christian para comprobar su veracidad.)

–¿Y qué hacías en esos siete años que viviste en el subte?

–Nada, vivía tranquilo. Pedía. Pero no quiero estar más en la calle.

–¿Dónde dormís ahora?

–En lo de mis hermanos que viven acá cerca. Tengo dos.

–¿Y ellos qué te dicen?

–Antes no sabían nada de mí: cuando se enteraron que vivía en la calle me dijeron que era un boludo y todas esas cosas...

Christian prende un cigarrillo, se levanta de la silla, es inquieto, toma una escoba, se dispone a limpiar el piso. Busca conversar con el personal de la institución, los persigue. Les pregunta, por enésima vez: "¿Voy a ir al Hogar de Luján?". Le responden que sí, que están haciendo los trámites para llevarlo a uno que depende del Consejo, que está en Luján. A Christian le interesa la propuesta.

–¿Por qué?

–Porque me dijeron que es un campo grande, que enseñan a hacer pan y todo eso. Y tengo diceiséis años y quiero aprender algo para trabajar. El oficio de abrir puertas ya lo sé.

Pasa Jorge, un pibe que hace tres días llegó traído de la mano de un taxista quien había recibido el volante-billete del Consejo. Tiene catorce años. Le llama la atención el grabador. Y pregunta:

–¿Me lo regala?

–No, lo uso para trabajar.

–¿Y no escucha música?

–No, con éste no.

–Ah, creía que era un...

–¿Un walkman?

–Sí, eso.

–¿Por qué te fuiste de tu casa?

–No sé... No quiero estar. Estás ahí encerrado.

–¿La pasabas mal?

–Sí... ¡No!... No la pasaba mal, es que no me gusta el barrio.

–¿Qué tiene de tan feo ese barrio?

–No sé. No me gusta.

–¿Qué dicen tus padres?

–Nada... Me preguntan dónde estuve y qué estuve haciendo.

–¿Hace mucho que no los ves?

–Y... dos meses y pico.

–¿Dónde dormís?

–En Liniers, en la estación. Ahí tengo un lugarcito.

–¿Tus papás te piden que te quedes en tu casa?

–No, no me dicen nada. Yo estaba en un hogar en Paso del Rey, pero mi vieja me sacó.

–¿Te pegan?

–No. Me pegaban antes cuando era más chico. Pero me dejaron de pegar.

–¿Te ponés un poco triste?

–Sí, porque no tengo dónde ir.

–¿En qué lugar te gustaría estar?

–En el Hogar Santa Catalina.

–¿Los querés a tus papás?

–Sí. Pero no los voy a ver.

–¿Tenés ganas de contarme por qué?

–No.

Correa cuenta que "en muchos casos los chicos dicen que la mamá los manda a la calle porque ella no quiere ir a trabajar". Con esta tétrica confidencia: "Hemos tenido menores que se acercaron para pedir protección porque la mamá los fajaba si no llevaban cincuenta pesos".

"me bajé de la luna"

"Una operadora del Consejo hoy puede tardar hasta tres meses para que un chico de la calle le diga cómo se llama", asegura Marcelo, veinte años, uno de los colaboradores del Programa, quien imagina un resultado mucho más rápido si se lo encara como él sueña: "Con los estudios de psicólogos y asistentes sociales, pero con mi cara y el mismo lenguaje que hablamos en Ciudad Oculta y en cualquier villa del país, en un día los pibes me dirían cómo se llaman y me los meto en el bolsillo".

Trabaja cuatro horas en el Programa (los turnos son de 10 a 14 y de 15 a 19), le pagan el pasaje, almuerzo y gaseosas. "Nosotros queremos dar una mano al Consejo –expresa– por todo lo que hizo por nosotros, como esa esquina de Ciudad Oculta, donde construimos un gimnasio, porque muchos pibes que paraban en la esquina de la droga o pensaban cómo salir a afanar, hoy se dieron vuelta y saben que en el gimnasio tienen un lugar para hacer deportes, talleres y dar una mano."

Son veinte muchachos de Ciudad Oculta que trabajan en la concientización de los automovilistas, "que al principio pensaban que les queríamos vender algo", narra Marcelo, quien como sus compañeros entrega el "billete-vale", a lo largo de la avenida 9 de Julio.

–¿Sabés lo que pasa? –prosigue Marcelo– que hasta los quince años yo vivía colgado de la luna.

–¿Cómo es eso?

–Que no me interesaba nada. Caí en la Villa Oculta con mi vieja, porque se separó de mi viejo. Vivíamos en la casa de mi tía, con mi tío, los hijos de ellos y mis hermanos, mi vieja y yo. Todos en dos piezas. Mis tíos se peleaban y yo me rajaba. Y por ahí encontraba un grupo de pibes amigos míos que se estaban drogando, otro que consumía alcohol. No había alternativa, ¿entendés? Pero yo tuve una vieja de fierro, que salió a laburar para que yo fuera al secundario. Y se juntó con otras viejas para fundar una guardería. Y lo hicieron. Y nosotros tomamos el ejemplo de ellas y construimos el gimnasio, primero haciendo rifas, después con la ayuda del Consejo. Porque hay pibes que se automarginan. ¿Así se dice?

–¿Qué querés decir?

–Es muy difícil de explicar. Si sos de la villa, sos un negro villero. ¿Sabés lo que es esa carga? ¿Que te digan negro villero? Por eso yo me puse a laburar, primero en un restaurante, en una parrilla, en una librería. Hasta que junté guita y me compré las herramientas de mecánico. Porque mi sueño es correr el TC 2000. Y ahora hago auxilio mecánico en la Ricchieri y el resto del día vengo acá (al Consejo) a dar una mano. Entonces, yo digo que a partir de ahí me bajé de la luna. ¿Entendés por qué?



PASEN Y VEAN

TEATRO

• *Violeta viene a nacer.* Basada en el texto de Rodolfo Braceli. Dirigida por Rubens Correa y Javier Margullis, con la actuación de Viginia Lago; en una recreación de la cantante chilena Violeta Parra. Entrada libre y a la gorra, en el Teatro Lorange, Corrientes 1372, de martes a viernes a las 21.30, los sábados a las 21 y 23, y los domingos a las 21.

• *Desesperadamente Armando*, una creación colectiva, dirigida y protagonizada por Claudia Fontán, Mariana Prommel y Pablo Ribot. La música está a cargo de Pepo Díaz Colodrero y se proyectan diapositivas que corren por cuenta de Daniel Almada y Daniela Fiorini. En la Sala Roberto Arlt del Paseo La Plaza, Corrientes 1660, los sábados a las 24.

• *La Granada.* Una obra de Rodolfo Walsh bajo la dirección de Guillermo Ghio, premiada en el 2° Encuentro de Teatro del Conurbano Bonaerense como mejor espectáculo, mejor actor –a Hugo Masciotta–, mejor vestuario, mejor puesta en escena y mejor dirección. En el Vitral, Rodríguez Peña 344, los viernes y sábados a las 22.

• *Buenos Aires me mata.* Unipersonal con Cecilia Rosetto, basado en la realidad cotidiana, algunos aspectos del porteño, amalgamados en un show humorístico donde la actriz demuestra, además su condición de cantante. En la Fundación Banco Patricios, Callao 312, hoy y mañana, a las 22.

• *Ker-Mez, imagen teatral 2043.* Siete directores egresados de la Escuela Municipal de Arte Dramático, recrean los restos de la cultura popular del próximo milenio, coordinados por Paco Redondo y Luis Roffman. En Jufré 143, hoy y mañana a las 22.

• *El espermatozoide alienado.* Unipersonal humorístico, escrito y actuado por Pablo Misacantano, con dirección de Alejandra de Santiago. En La Mirage, Salta 1275, los viernes a las 23 y los sábados, en doble función, a las 23 y a la 1.

• *Las Tilas*, comedia de Emetrio Cerro, autor y director argentino residente en París. Verborragia surrealista y juegos del lenguaje en una versión libre del Prometeo Encadenado, de Eurípides. Con Roberto López y dirección del autor. En el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038.

• *La oscuridad de la razón*, de Ricardo Monti. Con Aldo Braga, Rita Cortese, Miguel Gerberoff, Virginia Inocenti, Leonardo Sbaraglia y Felisa Yeni, dirigidos por Jaime Kogan. En el Teatro Payró, San Martín 766, hoy y mañana a las 22 y el domingo, a las 21.

• *Tango varsoviano*, de Alberto Félix Alberto. Premio Molière 1987 al mejor director, en su octavo año consecutivo en cartel. En el Teatro del Sur, Venezuela 1286, hoy, a las 21.

• *Fiestas de las mil y una noches.* Mosquito Sancineto, Peter Pank y Pablo Costa abordan el amor; el futuro y los cuentos de las mil y una noches. En Container, de Bartolomé Mitre 1525, todos los viernes, a la medianoche.

TEATRO INFANTIL

• *Hadas, la magia está en nosotros.* Escrita y dirigida por Víctor Hugo Cortés, e interpretada por María Laura Poujade y Luis Diez, con música original de Ernesto Klass. En la Sala Enrique Muiño del Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551, mañana y el domingo, a las 17.

• *Babilonia ríe, versión infantil.* Un homenaje al humor a sus maestros, donde se exhiben objetos de todos los cómicos; una kermesse y un espectáculo. En Babilonia, Guardia Vieja 3360, los domingos, a las 17.30.

• *La valija encantada.* Mímica, magia y clown, bajo la dirección de Jorge Albarracín. En el Museo Larreta, Vuelta de Obligado 2155, de miércoles a domingo, a las 18.

MUSICA

• *Tócame el mambo*, una mezcla de glamour, humor y ensueño tropical a cargo del grupo Extravaganza, formado por artistas de distinta extracción (bailarines, cantantes, músicos, estetas). En el Café Mozart, Esmeralda 754, mañana a las 24.

• En *El Subsuelo*, local de jazz y blues de Bartolomé Mitre 1571, el cuarteto de Chivo Borraro actuará todos los viernes del mes, a las 21.

• *Miguel Cantilo y su banda*, tocarán mañana, a las 23, en El Mesón, de Caseros 1750.

• En *La Casona del Conde de Palermo*, de Honduras 3852, se presentan mañana, a las 22.30, *Litto Nebbia* acompañado por Horacio López en batería y César Franov en bajo.

• *Son de América latina*, un ciclo que reúne a importantes artistas latinoamericanos, entre ellos, Toquinho, Cecilia Todd, Tania Libertad, Jaime Torres, Víctor Heredia, Lito Vitale. En el Nuevo Centro de Espectáculos del Velódromo de la Ciudad de Buenos Aires.

• *Gail Wynters*, una de las mejores voces blancas de jazz y blues de Estados Unidos, se presenta este fin de semana en El Subsuelo, de Bartolomé Mitre 1571. Hoy y mañana a las 23.

• *La pesada del blues*, con Alejandro Medina a la cabeza y muchos bluseros a los premios. En Tabaco, Estados Unidos 265, mañana a las 24.

• *Luis Salinas y su banda.* Jazz, salsa, bossa nova y bolero, todos los viernes, a la 1, en Oliverio, de Paraná 328.

• *Sonskoy Carabajal*, con Cuti y Roberto Carabajal y artistas invitados. En Corrientes 1636, de martes a sábados a las 22.

• En el *Teatro Arte Belgrano*, de Cabildo 2967, se presenta Amelita Baltar con su espectáculo *Tangamente*, bajo la dirección musical de Rubén Distasio. De jueves a domingos, a las 23.

• En *Pelourinho bar*, de Balcarce 605, toca el grupo Cores da Bahia, hoy y mañana a las 2.30.

• *Andrea Tenuta canta.* Un menú musical que incluye boleros, candombes y baladas a cargo de Andrea Tenuta acompañada por los músicos de Federico Mizrahi, Roberto Alonso y Cacho Tejera. En Clásica y Moderna, de Callao 892, todos los jueves, a las 23.



CINE

• *Ciclo de cine polaco inédito y homenaje a Krzyof Kieslowski* en la Sala Leopoldo Lugones del Centro Cultural San Martín, Corrientes 1530 y en coproducción con la Cinemateca Argentina. Este fin de semana se proyectará: hoy, *La Fuga del cine libertad*, de Wojciech Marczewski; mañana y el domingo, *El valle de Isa*, de Tadeusz Konwicki. Las funciones son a las 15, 17.30, 20 y 22.30.

PLASTICA

• *Juan Castagnino, pinturas.* En Palladio, Tres de Febrero 1671, de lunes a sábado, de 16 a 21.

• *Colectiva,* muestra de pinturas y dibujos en la Asociación Cultural Nazionale Italiana, Adolfo Alsina 1465, de lunes a viernes entre las 12 y las 20.

• *Gustavo Bugiolachi*, pinturas. En la Galería de Arte, sala 11, del Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551.



VARIETE

• *Talleres de fotografía*, que se realizarán a partir del 11 de este mes, en la Escuela de Fotografía Creativa. Para mayor información dirigirse al teléfono 802-2285.

• *Fiestas Mayas* en El Circo, de Serrano 224. Todos los sábados, después de la medianoche.

• *Babilonia ríe, museo de arte cómico.* Un homenaje al humor y a sus maestros, con kermesse y espectáculo. En Babilonia, Guardia Vieja 3360, todos los jueves y domingos a las 21.30, y los viernes y sábados a las 23.30.

• *Fugitivo Chic.* Una muestra presentada por Evelyn Bendjeskov que intenta mostrar con ojos desprejuiciados y atentos, la creatividad y el juego en las distintas prendas urdidas en soga de papel, con tintas naturales, acompañadas con formas de considerable volumen realizadas por Vicky Sigwald en papel hecho a mano. En Fugitivo Chic, Defensa 1066, local 5, hasta el 20 de febrero.

• Durante todo el verano funciona el Taller de Teatro *Teagrupo* para niños, adolescentes y adultos, en la Unión Vecinal de Saavedra, avenida Ricardo Balbín 4221.

• *Talleres y jornadas de narración oral*, a cargo de Marta Lorente, durante los meses de enero y febrero. Informes: 89-3657.



CALLE

todo. Por eso los porteños van a ver que este tipo de explotación de niños se concentra en... de tal calle a tal calle, y coincide con las seccionales. Depende de la actitud más o menos tolerante de cada seccional.

–Pero para la policía no puede resultar tan difícil llegar a la cabeza de la mafia, sabiendo cómo opera...

–Lo que ocurre es que se necesita un trabajo de investigación, sobre todo lo que llamamos "la ruta de la monedita".

–Pero, por lo que cuenta, no es imposible de averiguar. El Estado debe contar con esos medios. ¿No los tiene o no los quiere tener?

–Lo que pasa es que ésa no es nuestra función. Nuestra tarea es atender chicos. No queremos que los atienda la policía o el Servicio Penitenciario. Pero volviendo a lo que usted dice, yo creo que esto es sencillo, no es más difícil que una línea de narcotráfico o una organización de juego clandestino.

–Entonces no se quiere hacer...

–No, no, a lo mejor es cuestión de tiempo y de decisión política de encararlo.

vida subte

"Yo hace siete años que estoy en la línea B del subte, allí duermo, me dieron uno de esos billetes y me vine para aquí. Les di las llaves de la estación, porque no quiero estar más ahí", cuenta Christian en la sede del Consejo.

–¿Cómo llegaste a vivir en los subtes?

–Un día me tomé la línea D, hice la combinación con la B y ahí empecé a dormir en el tren, hasta que me acostumbré. Antes vivía en el hogar del Padre Pancho. Mis viejos me dejaron cuando tenía cuatro años, pero nunca más supe de ellos.

–¿Te escapaste del hogar?

–Sí, porque me pegaban.

–¿Quién?

–El Padre Pancho.

(Más tarde explica Inés Correa, asistente social del Consejo del Menor, que están averiguando la afirmación de Christian para comprobar su veracidad.)

–¿Y qué hacías en esos siete años que viviste en el subte?

–Nada, vivía tranquilo. Pedía. Pero no quiero estar más en la calle.

–¿Dónde dormís ahora?

–En lo de mis hermanos que viven acá cerca. Tengo dos.

–¿Y ellos qué te dicen?

–Antes no sabían nada de mí: cuando se enteraron que vivía en la calle me dijeron que era un boludo y todas esas cosas...

Christian prende un cigarrillo, se levanta de la silla, es inquieto, toma una escoba, se dispone a limpiar el piso. Busca conversar con el personal de la institución, los persigue. Les pregunta, por enésima vez: "¿Voy a ir al Hogar de Luján?". Le responden que sí, que están haciendo los trámites para llevarlo a uno que depende del Consejo, que está en Luján. A Christian le interesa la propuesta.

–¿Por qué?

–Porque me dijeron que es un campo grande, que enseñan a hacer pan y todo eso. Y tengo diceiséis años y quiero aprender algo para trabajar. El oficio de abrir puertas ya lo sé.

Pasa Jorge, un pibe que hace tres días llegó traído de la mano de un taxista quien había recibido el volante-billete del Consejo. Tiene catorce años. Le llama la atención el grabador. Y pregunta:

–¿Me lo regala?

–No, lo uso para trabajar.

–¿Y no escucha música?

–No, con éste no.

–Ah, creía que era un...

–¿Un walkman?

–Sí, eso.

–¿Por qué te fuiste de tu casa?

–No sé... No quiero estar. Estás ahí encerrado.

–¿La pasabas mal?

–Sí... ¡No!... No la pasaba mal, es que no me gusta el barrio.

–¿Qué tiene de tan feo ese barrio?

–No sé. No me gusta.

–¿Qué dicen tus padres?

–Nada... Me preguntan dónde estuve y qué estuve haciendo.

–¿Hace mucho que no los ves?

–Y... dos meses y pico.

–¿Dónde dormís?

–En Liniers, en la estación. Ahí tengo un lugarcito.

–¿Tus papás te piden que te quedes en tu casa?

–No, no me dicen nada. Yo estaba en un hogar en Paso del Rey, pero mi vieja me sacó.

–¿Te pegan?

–No. Me pegaban antes cuando era más chico. Pero me dejaron de pegar.

–¿Te ponés un poco triste?

–Sí, porque no tengo dónde ir.

–¿En qué lugar te gustaría estar?

–En el Hogar Santa Catalina.

–¿Los querés a tus papás?

–Sí. Pero no los voy a ver.

–¿Tenés ganas de contarme por qué?

–No.

Correa cuenta que "en muchos casos los chicos dicen que la mamá los manda a la calle porque ella no quiere ir a trabajar". Con esta tétrica confidencia: "Hemos tenido menores que se acercaron para pedir protección porque la mamá los fajaba si no llevaban cincuenta pesos".

"me bajé de la luna"

"Una operadora del Consejo hoy puede tardar hasta tres meses para que un chico de la calle le diga cómo se llama", asegura Marcelo, veinte años, uno de los colaboradores del Programa, quien imagina un resultado mucho más rápido si se lo encara como él sueña: "Con los estudios de psicólogos y asistentes sociales, pero con mi cara y el mismo lenguaje que hablamos en Ciudad Oculta y en cualquier villa del país, en un día los pibes me dirían cómo se llaman y me los meto en el bolsillo".

Trabaja cuatro horas en el Programa (los turnos son de 10 a 14 y de 15 a 19), le pagan el pasaje, almuerzo y gaseosas. "Nosotros queremos dar una mano al Consejo –expresa– por todo lo que hizo por nosotros, como esa esquina de Ciudad Oculta, donde construimos un gimnasio, porque muchos pibes que paraban en la esquina de la droga o pensaban cómo salir a afanar, hoy se dieron vuelta y saben que en el gimnasio tienen un lugar para hacer deportes, talleres y dar una mano."

Son veinte muchachos de Ciudad Oculta que trabajan en la concientización de los automovilistas, "que al principio pensaban que les queríamos vender algo", narra Marcelo, quien como sus compañeros entrega el "billete-vale", a lo largo de la avenida 9 de Julio.

–¿Sabés lo que pasa? –prosigue Marcelo– que hasta los quince años yo vivía colgado de la luna.

–¿Cómo es eso?

–Que no me interesaba nada. Caí en la Villa Oculta con mi vieja, porque se separó de mi viejo. Vivíamos en la casa de mi tía, con mi tío, los hijos de ellos y mis hermanos, mi vieja y yo. Todos en dos piezas. Mis tíos se peleaban y yo me rajaba. Y por ahí encontraba un grupo de pibes amigos míos que se estaban drogando, otro que consumía alcohol. No había alternativa, ¿entendés? Pero yo tuve una vieja de fierro, que salió a laburar para que yo fuera al secundario. Y se juntó con otras viejas para fundar una guardería. Y lo hicieron. Y nosotros tomamos el ejemplo de ellas y construimos el gimnasio, primero haciendo rifas, después con la ayuda del Consejo. Porque hay pibes que se automarginan. ¿Así se dice?

–¿Qué querés decir?

–Es muy difícil de explicar. Si sos de la villa, sos un negro villero. ¿Sabés lo que es esa carga? ¿Que te digan negro villero? Por eso yo me puse a laburar, primero en un restaurante, en una parrilla, en una librería. Hasta que junté guita y me compré las herramientas de mecánico. Porque mi sueño es correr el TC 2000. Y ahora hago auxilio mecánico en la Ricchieri y el resto del día vengo acá (al Consejo) a dar una mano. Entonces, yo digo que a partir de ahí me bajé de la luna. ¿Entendés por qué?



MUSICA

• *Tócame el mambo*, una mezcla de glamour, humor y ensueño tropical a cargo del grupo Extravaganza, formado por artistas de distinta extracción (bailarines, cantantes, músicos, estetas). En el Café Mozart, Esmeralda 754, mañana a las 24.
• En *El Subsuelo*, local de jazz y blues de Bartolomé Mitre 1571, el cuarteto de Chivo Borraro actuará todos los viernes del mes, a las 21.
• *Miguel Cantilo y su banda*, tocarán mañana, a las 23, en El Mesón, de Caseros 1750.
• En *La Casona del Conde de Palermo*, de Honduras 3852, se presentan mañana, a las 22.30, *Litto Nebbia* acompañado por Horacio López en batería y César Franov en bajo.
• *Son de América latina*, un ciclo que reúne a importantes artistas latinoamericanos, entre ellos, Toquinho, Cecilia Todd, Tania Libertad, Jaime Torres, Víctor Heredia, Lito Vitale. En el Nuevo Centro de Espectáculos del Velódromo de la Ciudad de Buenos Aires.
• *Gail Wynters*, una de las mejores voces blancas de jazz y blues de Estados Unidos, se presenta este fin de semana en El Subsuelo, de Bartolomé Mitre 1571. Hoy y mañana a las 23.
• *La pesada del blues*, con Alejandro Medina a la cabeza y muchos bluseros a los premios. En Tabaco, Estados Unidos 265, mañana a las 24.
• *Luis Salinas y su banda*. Jazz, salsa, bossa nova y bolero, todos los viernes, a la 1, en Oliverio, de Paraná 328.
• *Sonskoy Carabajal*, con Cuti y Roberto Carabajal y artistas invitados. En Corrientes 1636, de martes a sábados a las 22.
• En el *Teatro Arte Belgrano*, de Cabildo 2967, se presenta Amelita Baltar con su espectáculo *Tangamente*, bajo la dirección musical de Rubén Distasio. De jueves a domingos, a las 23.
• En *Pelourinho bar*, de Balcarce 605, toca el grupo Cores da Bahia, hoy y mañana a las 2.30.
• *Andrea Tenuta canta*. Un menú musical que incluye boleros, candombes y baladas a cargo de Andrea Tenuta acompañada por los músicos de Federico Mizrahi, Roberto Alonso y Cacho Tejera. En Clásica y Moderna, de Callao 892, todos los jueves, a las 23.

CINE

• *Ciclo de cine polaco inédito y homenaje a Krzyof Kieslowski* en la Sala Leopoldo Lugones del Centro Cultural San Martín, Corrientes 1530 y en coproducción con la Cinemateca Argentina. Este fin de semana se proyectará: hoy, *La Fuga del cine libertad*, de Wojciech Marczewski; mañana y el domingo, *El valle de Isa*, de Tadeusz Konwicki. Las funciones son a las 15, 17.30, 20 y 22.30.

PLASTICA



• *Juan Castagnino, pinturas*. En Palladio, Tres de Febrero 1671, de lunes a sábado, de 16 a 21.
• *Colectiva*, muestra de pinturas y dibujos en la Asociación Cultural Nazionale Italiana, Adolfo Alsina 1465, de lunes a viernes entre las 12 y las 20.
• *Gustavo Bugiolachi*, pinturas. En la Galería de Arte, sala 11, del Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551.

VARIETE

• *Talleres de fotografía*, que se realizarán a partir del 11 de este mes, en la Escuela de Fotografía Creativa. Para mayor información dirigirse al teléfono 802-2285.
• *Fiestas Mayas* en El Circo, de Serrano 224. Todos los sábados, después de la medianoche.
• *Babilonia ríe, museo de arte cómico*. Un homenaje al humor y a sus maestros, con kermesse y espectáculo. En Babilonia, Guardia Vieja 3360, todos los jueves y domingos a las 21.30, y los viernes y sábados a las 23.30.
• *Fugitivo Chic*. Una muestra presentada por Evelyn Bendjeskov que intenta mostrar con ojos desprejuiciados y atentos, la creatividad y el juego en las distintas prendas urdidas en soga de papel, con tintas naturales, acompañadas con formas de considerable volumen realizadas por Vicky Sigwald en papel hecho a mano. En Fugitivo Chic, Defensa 1066, local 5, hasta el 20 de febrero.
• Durante todo el verano funciona el Taller de Teatro *Teagrupo* para niños, adolescentes y adultos, en la Unión Vecinal de Saavedra, avenida Ricardo Balbín 4221.
• *Talleres y jornadas de narración oral*, a cargo de Marta Lorente, durante los meses de enero y febrero. Informes: 89-3657.

Apartados del mundanal ruido, dos aficionados a la astronomía observan el cielo a través de la pantalla de una computadora conectada a un telescopio. Los cúmulos de estrellas a millones de años luz de distancia se ven por momentos nítidos, y en otros la contaminación ambiental y lumínica de la urbe los torna borrosos. En Buenos Aires la pasión por el cosmos lucha con el estado del tiempo, y los dos jóvenes astrónomos se esfuerzan hasta lograr una imagen nítida, una nueva imagen del misterio. "Mirar el cielo es relajante –dice uno–, no existe la continua interferencia y el cambio apresurado que vivimos en la Tierra. El universo es con todas sus mutaciones mucho más armónico y atrapante." El silencio parece el compañero ideal de la travesía nocturna, y la arboleda del Parque Centenario que bordea la Asociación Argentina de Amigos de la Astronomía, ubicada en la avenida Patricias Argentinas 550, apenas si murmura con la suave brisa estival. Desde que los físicos recurrieron a la metáfora para intentar comprender lo desconocido "lejos de preocuparse por describir hechos, se dedican a crear imágenes", como señaló Niels Borh, uno de los popes de la física contemporánea.

A pesar de que la ciudad no es el lugar ideal para escrutar el cielo y el sentido casi místico de esa costumbre, que tiende a diluirse junto con la naturaleza en el cemento, esta asociación sin fines de lucro cuenta con más de quinientos socios –promedio– cada año, los que realizan cursos y observaciones por diecisiete telescopios. Fundada en 1929 por un grupo de amantes de la música –la Sociedad Wagneriana–, en la actualidad funcionan además grupos de investigación en observación de planetas, cometas, cúmulos globulares, estrellas variables, fenómenos solares y ocultamiento de estrellas por la luna. Asimismo, dos antenas escrutan de manera permanente las ondas de radio que emiten los objetos en el cielo, y mediante ordenadores los aficionados e investigadores de la radioastronomía van trazando un mapa. "Según el tipo de emisión, los componentes, la temperatura y el fondo de radiación cósmica detectados se puede ir alcanzando distintas conclusiones. Por ejemplo, de la medición del fondo de radiación se pudo avanzar hasta alcanzar la teoría del Big Bang", asegura Carlos Angueira, subdirector de Observatorio y encargado de Observación Solar, quien asimismo destaca que la astronomía es una ciencia de proyección, intercambio y cooperación casi exclusivamente a nivel internacional.


A. Elías

LOS MUCHOS OBSERVATORIOS ASTRONOMICOS DE LA CIUDAD

constelaciones porteñas

Los hay mejestuosos, los hay callejeros, los hay móviles, los hay didácticos, los hay sofisticados. Los observatorios astronómicos desparramados por la ciudad de Buenos Aires no son pocos y hablan de una poco difundida aunque intensa pasión: tocar el cielo con las lentes.

Desde los talleres de óptica en la planta baja donde cada socio aprende a construir su propio telescopio y puede pasarse dos meses puliendo a mano el vidrio que se transformará en la lente, hasta las terrazas de la asociación donde se hayan esparcidos en compartimentos tanto telescopios de diez centímetros de diámetro y tres metros y medio de distancia focal, todos los días conviven adolescentes de quince años con personas mayores de ochenta años. Colegiales, estudiantes, ingenieros, físicos, matemáticos y músicos integran en buena medida la peculiar "fauna astronómica" como ellos mismos gustan definirse.

Entre las perlas de la asociación se encuentra un telescopio Gotie de ciento doce años, con veintidós centímetros de diámetro, un tubo original de madera de tres metros y medio de distancia focal y relojería manual. Fue traído al país en 1882 por unos astrónomos franceses para la observación de un fenómeno sólo visible desde estas latitudes, y cuenta la anécdota que el día D el cielo se mantuvo nublado y que para colmo de males al querer retornar a Francia debieron abandonar el telescopio porque los impuestos a la salida de instrumental de precisión de la Argentina eran exorbitantes. Otra atracción la constituye un telescopio más práctico y cómodo, hecho a mano por un socio de la entidad, con un diámetro de dieciséis centímetros y 2,9 metros de distancia focal. El tubo de este peculiar instrumento es un caño maestro de obras sanitarias, el pie es de una máquina industrial y la relojería que hace funcionar al buscador –para compensar el movimiento de rotación terrestre– es el motor de una batidora. La óptica es hecha a mano y la mira del telescopio es en realidad la de un cañón de un tanque de guerra. Los viernes y sábados a las 21, por sólo tres pesos el público en general puede echarle una miradita a los astros, y la cuota social para aquellos que deseen convertirlo en una práctica amateur es de 6 pesos al mes.

Otra forma de acercarse al cielo en Buenos Aires es a través de los telescopios móviles que el Observatorio Astronómico Móvil instala en las noches despejadas junto al Obelisco, y que por sólo dos pesos permite admirar los cráteres de la Luna, Marte, Venus, y raramente los anillos de Saturno. Pero, fundamentalmente, esta entidad privada dispone de los tres primeros planetarios móviles de toda América latina con una capacidad de treinta a ochenta personas según el modelo, con los cuales ha recorrido todo el país y ha realizado giras por Uruguay, Paraguay, Brasil, Perú, Bolivia y Chile. "Estos planetarios cumplen todas las funciones de los grandes planetarios fijos, a la vez que posibilitan una gran versatilidad e intimidad para la enseñanza. El espacio reducido permite que los alumnos no se queden con dudas así como cada proyección es dirigida por una maestra-guía que refuerza y orienta la experiencia", sostiene Oscar García Mazza, jefe de Prensa de la entidad.

Además de permitir contemplar más de tres mil estrellas y los cielos de los hemisferios norte y sur, en estos planetarios inflables de cuatro metros de altura por cinco de diámetro, opacos a la luz solar y totalmente antiinflamables, se proyectan videos de la NASA realizados con imágenes de sus naves espaciales y animadas por computadoras. "La sensación de tener el cielo al alcance de la mano recrea la relación natural del hombre y el cosmos, del cual proviene", agrega Mazza. Orientado a entidades culturales y educativas durante el invierno, el Observatorio Astronómico Móvil, de Zamudio 4685, dedica en verano sus funciones a colonias de vacaciones.

Buenos Aires cuenta asimismo con uno de los dos únicos planetarios fijos del país: el Planetario Galileo Galilei construido en el parque Tres de Febrero del barrio de Palermo e inaugurado a fines de 1966. Con una media de trescientos mil espectadores por año, dispone de una sala para trescientas sesenta personas sentadas cuyo techo, de forma semiesférica, es utilizado como pantalla espejada sobre la que es posible ver cualquier cielo del planeta, el firmamento que vieron nuestros antepasados o el que verán las generaciones futuras. Los programas que constituyen el espectáculo se preparan íntegramente en su propio laboratorio, con imágenes de la NASA y otras agencias y observatorios espaciales del mundo, y música ad-hoc. El gobierno de Japón organizó en 1992 un concurso por quinientos mil dólares para apoyar tareas culturales y educativas en América latina, y el Galileo Galilei resultó ser el centro ganador. En setiembre pasado llegó un container lleno de equipos de proyección, efectos especiales, audio, monitores y una isla de edición, que aprovechando el receso veraniego están siendo instalados. "A partir de marzo el planetario podrá incluir en sus programas trimestrales imágenes en movimiento. Además se realizan conciertos de música de cámara y de solistas con un juego de luces de láser, exposiciones y conferencias específicas de personalidades y entidades nacionales e internacionales. El Planetario tiene también la extraña cualidad de ser un organismo oficial que desde su inauguración ha tenido un mismo director", señala Lucía Sendón de Valery, jefa de programación y producción del Planetario, en referencia al director y profesor Antonio Cornejo, quien también fuera directivo del Observatorio Geográfico Militar y titular de cátedras en el Nacional Buenos Aires.

Respecto de este colegio, desde 1935 funciona en su edificio de la calle Bolívar al 200 un observatorio astronómico que consta de dos terrazas para observación, una cúpula rotatoria para alojar los instrumentos de mayor porte –tal el caso de un telescopio refractor de 13,5 centímetros de diámetro, casi dos metros de distancia focal y relojería de seguimiento automático– y un aula para el dictado de clases teóricas. Hasta 1968 el Nacional Buenos Aires tuvo en su plan de estudios la materia Cosmografía, y las prácticas eran obligatorias. Ese año el observatorio fue cerrado y debieron pasar veinte años para que en base a un plan de ex alumnos el observatorio fuera reabierto. En la actualidad es utilizado para dictar cursos de Astronomía como materia optativa del cuarto año de cursada, y se forman pequeños grupos de investigación amateur. Un ex alumno de la casa, Leonardo Pellizza, iniciado en ese observatorio, hoy trabaja en el Instituto Copérnico en un proyecto de construcción de telescopios robóticos, los primeros de manufactura latinoamericana. El mismo Pellizza explicita: "Permitirán programar observaciones y realizar mediciones por computadora vía señal de radio. En el prototipo trabajan quince personas en la óptica, mecánica, electrónica y software, y el primero será instalado a noventa kilómetros de San Rafael de Mendoza".